

el 2004, el 65% de los turcochipriotas votaron sí en el referendo que proponía la creación de una república federal común. Sin embargo, los grecochipriotas votaron no.

Hay tres escollos en los que siem-

pre han chocado las negociaciones. El primero es el estatus de los inmigrantes turcos que se han desplazado a la parte norte en los últimos 40 años. El segundo concierne a las condiciones de la reducción de la presencia militar en la isla. Y, finalmente, la compensación por las propiedades que los desplazados poseían al otro lado de la isla.

Hasta hace poco otro asunto impedía la reconciliación de las dos comunidades: los 494 turcochipriotas y 1.464 grecochipriotas desaparecidos durante los conflictos étnicos. Las autoridades siempre se habían negado a dar detalles sobre su paradero, si bien estaban al corriente de las fosas comunes. En el 2007, se activó el Committee on Missing Persons (CMP), que se encarga de llevar adelante todas las fases del proceso de identificación de los cuerpos. Hasta ahora, ha logrado restablecer la identidad a los restos de 316 personas.

Desconfianza mutua

«El problema de los desaparecidos es el único en el que las dos comunidades están de acuerdo», dice Oleg Egorov, de la Comisión de la ONU para Chipre. «En los otros asuntos la desconfianza mutua es enorme», añade. Turquía ya ha anunciado que congelará las relaciones con la UE mientras Nicosia sea su capital de turno.

Lellos Demetriades observa su ciudad por los ventanales. «No creo que haya ciudades divididas para siempre». Y añade: «El hombre es un animal social y este lugar es demasiado pequeño para tener dos capitales». ≡

Cameron apoya un referendo sobre la permanencia en la UE

El primer ministro británico responde así al plan de mayor integración europea

BEGOÑA ARCE LONDRES

os británicos podrían decidir en un referendo la pertenencia del Reino Unido a la Unión Europea si Bruselas apuesta por un reforzamiento de la integración financiera, como en principio se decidió en la cumbre de la semana pasada. El primer ministro, David Cameron, que siempre se había negado a considerar la opción de la consulta, admite ahora esa posibilidad. «Para mí, los dos términos, Europa y referendo, pueden ir juntos», señaló en un artículo publicado ayer por el Sunday Telegraph.

Aunque contrario a que el Reino Unido abandone la UE –«dejarla no sería en el interés de nuestro país», afirma– Cameron es en cambio partidario de revisar esos vínculos con Europa. «Lo que yo deseo y lo que creo que la gran mayoría de los británicos desean son modificaciones en nuestra relación», sostuvo. Cameron aboga por «una posición diferente, más flexible y con cargas menos pesadas para Gran Bretaña».

pivisión 'Tory' // El líder conservador respondió de esta manera a la presión cada vez más fuerte de sus compañeros de partido a medida que se acentúa la crisis en la eurozona. Un centenar de diputados tories firmaron una carta pidiendo la convocatoria de un referendo sobre la relación con Europa, y el exministro de Defensa Liam Fox lanzará la próxima semana una campaña para que el Reino Unido deje la UE si no puede recuperar alguno de los poderes que ha ido cediendo a Bruselas desde su ingreso en 1973.

Fox desea una renegociación inmediata, mientras Cameron, que gobierna en coalición con los liberales, contrarios a la consulta, exige «paciencia táctica y estratégica», hasta ver en qué quedan los profundos cambios que se están produciendo en las estructuras europeas. ≡

